

# La Europa de Silverio Muñoz

El autor de "Diario de Europa" (Ediciones Literatura Americana Reunida, LAR, 1986) fue fundador del Grupo Arúspice del cual formaron parte Jaime Quezada, Edgardo Jiménez, Gonzalo Millán, Floridor Pérez y otros. Desde hace algunos años reside en la tierra del Tío Sam, donde ejerce la docencia en la Universidad de Minnesota. El año pasado Ediciones de Obsidiana publicó su novela "Verano yanqui" y este año Ediciones Arauco editó su antología bilingüe "Post Coup Chilean Poetry".

Sobre el continente europeo se han escrito toneladas de páginas, algunas describiendo hasta el cansancio los miles de lugares sacrosantos de cada ciudad europea. El diario de Silverio Muñoz comienza en un país en cuyas paredes se multiplican las consignas del IRA y las fotografías de Bobby Sands. Todo ello aparece acompañado por la figura del creador de "Ulises", quien tiene un Dublin la James Joyce Tower que es un museo en memoria del autor de "Dubliners". De Irlanda el viajero se embarca en Rosslare para llegar a Gherburgo. En la tierra de Danton y Robespierre, Silverio se pregunta, ¿qué tendrá la mujer francesa que no tenga la irlandesa para que deba haber en cada pieza un bidet? La abundancia de buenos mostos hace que el escritor chileno interroge: —Garçon, ¿do you have vino pipeño de Tomé? —of course, mon petit, ¿blanc ou rouge? Desde Francia nos trasladamos a los tulipanes y molinos de vientos de Holanda, para luego pasar a Amsterdam, capital mundial de la pornografía: "Padres del mundo entero: el tamaño del horror se puede conocer en Amsterdam. Venid a ver estas imágenes de pornografía infantil...". La visita al suelo natal de Erasmo es propicia para visitar la casa de Ana Frank para adentrarse en los horrores del padecimiento de la niña cuya vida terminó en manos de la Gestapo.

En la Madre Patria el narrador nos lleva por un tour culinario con lo mejor de la cocina ibérica. Después nos lleva a visitar la casa del Greco. Al leer un semanario



200603

1012

madrileño, Silverio se encuentra con un singular párrafo: "Días antes de la boda, la princesa de Gales, aceptó someterse a una prueba humillante, pero muy importante debido a la rígida tradición inglesa en estos temas: demostrar su virginidad. Tras el meticuloso examen, los médicos proclamaron el limpio pasado de Lady Di. Estos ritos de la era victoriana son considerados aún necesarios para el futuro de la dinastía inglesa; pero, como acertadamente ha señalado un comentarista británico, los mismos exámenes no fueron aplicados al príncipe Carlos". En Rumania el viajero se encuentra con un hecho que creía desterrado: la infaltable "mascada", "mordida" o simplemente "coima". En Yugoslavia, con Coca-Cola y el Playboy, Silverio nos dice: ¿Qué tendrán de socialistas los taxistas yugoslavos? La lluvia de Copenhague le recuerda a Valdivia y a su Temuco natal. En Suecia encuentra "el peor clima del mundo", la Sala del Stadshuset donde se entrega el Premio Nobel. También allí descubre que la hija del gran cineasta Bergman es la actriz porno mejor cotizada del país. En la Grecia de Platón, ahora dirigida por Papandreu, Silverio no escapa a la tentación de visitar El Partenón y la Acrópolis y de paso nos cuenta que Melina Mercouri —convertida en Ministro de Cultura— está tan hermosa como en ya lejanos años de "Nunca en domingo". Por último en Turquía observa una larga frontera donde durante todo el trayecto no logra ver nada más que soldiers, soldiers, soldiers.

La mirada europea del temuquense Silverio Muñoz consigue dar al lector una visión distinta de lo que acontece en los más variados rincones de la vieja y culta Europa.

La Prensa Austral. Punte Arenas, 27-I-1987 p.3.